

HOMILÍA LA SAGRADA FAMILIA – 2011

CICLO “B”

Jornada por la familia y la vida

30 – XII- 20101

El lema: “familia cristiana, arraigada en Cristo”.

Enseñanzas de la Iglesia sobre la familia

* “La familia es la comunidad de personas nacida de la unión conyugal del hombre y la mujer, llamada a existir y a vivir en comunión de amor.

* La familia es el reflejo en la tierra del misterio de Comunión Trinitaria

* La familia tiene también la misión específica del servicio a la vida. Los esposos en su amor conyugal se hacen aptos para recibir el don de la vida. Por eso mismo, los padres son también los primeros responsables de la educación de sus hijos para introducirlos progresivamente dentro de la familia humana.

* Mediante la regeneración por el bautismo, el hijo es introducido en la familia de Dios, que es la Iglesia, y recibe un corazón nuevo para vivir el amor y el perdón.

* La familia colabora con Cristo y la Iglesia en la transmisión de la fe y la iniciación cristiana y es signo y recuerdo permanente para la Iglesia de que es esencialmente familia de hijos de Dios y hermanos en Jesús.

* La familia recibe la fuerza del Espíritu para poder vivir su vocación de comunión en medio de las dificultades del momento como una misión recibida de Dios. Tiene por ello la especial capacidad de sanar con su cariño, acogida, amor y perdón los corazones a menudo con tantas heridas afectivas, morales, sociales y psicológicas. Igualmente tiene el cometido de aportar su ayuda en esta crisis económica, ante la falta de trabajo, las enfermedades,...protegiendo, sosteniendo y animando a los que lo precisen.

* La familia, sujeto de la Nueva Evangelización. En el contexto de la nueva evangelización a la que nos convoca Benedicto XVI, la primera manifestación de la misión de la familia cristiana como Iglesia doméstica es la transmisión de la fe. Hemos recibido la fe y nos corresponde transmitirla con las palabras y hacerla creíble con el testimonio de nuestra vida. Por ello, además de ser objeto de una urgente Evangelización, a la familia le corresponde responsabilizarse de la misión de participar como sujeto activo en la Nueva Evangelización.

* Las familias deben ser impulsoras de una justa política familiar que responda a sus derechos, necesidades e ilusiones y que responda así a los deseos de la inmensa mayoría de nuestra sociedad en sus problemas de

vivienda, educación, conciliación laboral, etc. Europa necesita de la familia y no es posible la regeneración de Europa si no pasa por la realidad de la familia tal y como Dios la pensó. Como recordó Benedicto XVI en una de sus audiencias de este año: «En la Europa de hoy, las naciones de sólida tradición cristiana tienen una especial responsabilidad en la defensa y promoción del valor de la familia fundada en el matrimonio que, por lo demás, es decisiva tanto en el ámbito educativo como en el social» (Nota de los Obispos de la Sub-Comisión de la CEE sobre la Familia; diciembre, 2011).

Celebración del día de la Familia en nuestra Diócesis

- * **en Cáceres**, 29-XII, a las 1930h; Concatedral de Santa María.
Vigilia por las familias.
- * **en Ceclavín** (Zona Norte), 8-I-2012. Convivencia y oración por las familias.

1.- Las Lecturas

* **Libro del Eclesiástico 3,2-6.12-14.** El que teme al Señor honra a sus padres. Dios bendice a los hijos que aman y honran a sus padres. Hermoso mensaje que debemos acoger, guardar y hacer realidad en nuestras vidas.

* **Salmo Responsorial 127.** Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos. Este es el fundamento y el comienzo para una vida familiar sana, agradable y santa.

* **Evangelio según san Lucas 2,22-40** El Niño Jesús iba creciendo en edad, sabiduría y gracia delante de Dios y de los hombres. Contemplemos con fe y amor el misterio de la Encarnación del Verbo de Dios. Nos quedamos sobrecogidos y sentimos la necesidad de dar gracias a Dios porque ha puesto en nuestros corazones y en nuestras manos a su propio Hijo.

2.- Sugerencias para la homilía

2.1.- Demos gracias a Dios por nuestros padres

¡Cuánto sacrificio habéis dejado en el camino por nosotros!
¡Cuánto trabajo habéis realizado por nosotros en el día a día!
¡Cuánto esfuerzo dado por nosotros de balde y en gratuidad!
¡Cuánto sufrimiento por nuestro crecimiento!
¡Cuánta vida nos disteis!

Quiero ofrecer a todos los padres del mundo, y con especial amor y gratitud a los padres de mi generación –los que nacimos en los comienzos de los años 40- nuestro más sincero y emocionado reconocimiento así como nuestro más ferviente y gozoso agradecimiento por habernos dado la vida, por habernos cuidado siempre, por haber dado vuestra vida por nosotros, vuestros hijos, a fin de que creciéramos en edad, sabiduría y gracia...

Gracias, queridos padres, porque nos enseñasteis a rezar y creer en Dios desde muy pequeños. Y lo hicisteis con vuestra paternal y maternal palabra y, sobre todo, con el testimonio sagrado de vuestra vida....Gracias, una vez más.

Sabed, queridos padres, que vuestro esfuerzo y sacrificio, vuestra entrega y donación, ni se han perdido en la noche de los tiempos ni los hemos olvidado: los guardamos en nuestra alma. Sabed que sois peregrinos en nuestro corazón a lo largo y ancho de toda nuestra vida.

Más aún, queridos padres, sabed que Dios ha acogido todo lo que hicisteis en el orden del bien, de la verdad, del amor, de la fe, de la entrega..., lo ha purificado y renovado todo, y lo guarda para toda la eternidad...¿Cómo se va a perder el amor y la entrega de unos padres por sus hijos?

Pero no nos quedemos aquí.

Demos gracias a Dios de quien procede todo bien y gracia.

Demos sentidas y profundas gracias al Padre por Jesucristo en el Espíritu Santo porque nos dio unos padres tan buenos que todo lo dieron por nosotros, por cada uno de nosotros...

En nombre de todos los hijos, muchas gracias, Señor...

Es verdad que como humanos, también nuestros padres tendrían debilidades, defectos...Por eso, en este día, de manera muy especial, pedimos al Señor que perdone sus faltas y debilidades y que los tenga con Él en el cielo. Queremos estar con vosotros en el cielo para alabar, bendecir y glorificar con vosotros al Padre por Cristo en el Espíritu Santo por toda la eternidad....

“Gracias precisamente a los padres, que precederán con el ejemplo y la oración en familia, los hijos y aun los demás que viven en el círculo familiar encontrarán más fácilmente el camino del sentido humano, de la salvación y de la santidad. En cuanto a los esposos, ennoblecidos por su función de padre y de madre, realizarán concienzudamente el deber de educación, principalmente religiosa, que a ellos, sobre todo, compete” (GS 48).

2.2.- Unas palabras a los hijos

También quiero dedicar unas palabras a los hijos de ayer y a los hijos de hoy. Mejor, quiero recordaros algunas palabras que Dios os dice en la Biblia.

- “Honra a tu padre y a tu madre, para que se prolonguen tus días sobre la tierra” (Ex.20.,12).
- “El hijo sabio es la alegría de su padre; el hijo necio entristece a su madre” (Prov.10,1).
- “Quien honra a su padre expía sus pecados y en el día de su oración será escuchado” (Eclo. 3,3).
- “Hijo, cuida de tu padre en su vejez, y en su vida no le causes tristeza” (Eclo.3,12).
- “Aunque haya perdido la cabeza, sé indulgente, no le desprecies en la plenitud de tu vigor” (Eclo.3,13).

“Los hijos, como miembros vivos de la familia, contribuyen, a su manera, a la santificación de sus padres. Pues con el agradecimiento, la piedad filial y la confianza corresponderán a los beneficios recibidos de sus padres y, como hijos, los asistirán en las dificultades de la existencia y en la soledad de su ancianidad” (GS 48).

No echéis en saco roto estas palabras. Guardadlas en vuestras mentes y corazones para que vuestras palabras, actitudes, comportamientos...con vuestros padres sean humanos, cristianos...

Dadles vuestras manos de hijos a ellos, porque necesitan agarrarse a ellas para estar, vivir, caminar...Esas manos que os -nos- tomaron, os bendijeron, os calmaron, os ampararon...

Regaladles vuestro tiempo a ellos que tantos días y noches os -nos- dieron sin pasar factura a cambio, sin recordarlos nunca...¡Aquellas largas noches en vela, velando nuestro sueño porque estábamos enfermos...!

Escuchadlos con cariño aunque repitan todos los días y a todas horas la misma historia -historia de amor y gracia-.

No os canséis de estar con ellos aunque a veces den alguna señal de su dolor, sufrimiento...No los dejéis solos...

Regaladles vuestro amor y ternura a ellos que os -nos- quisieron tanto
Tratadlos con sumo respeto sagrado si alguna vez dan muestras de “fatiga mental”: ellos que abrieron nuestra mente para que conociéramos la verdad del hombre, la verdad del mundo, la verdad de Dios...

Rezad con ellos, sin prisas, aquellas sencillas y entrañables oraciones que un día sí y otro también ellos os -nos- enseñaron en la cunita, en su

regazo, a su lado... “La criatura sin el Creador se esfuma...Por el olvido de Dios la propia criatura queda oscurecida” (GS 36).

Y cuando el Señor los llame de este mundo y les llegue así el momento de su partida de este mundo a la Casa del Padre -al cielo- ayudadles a recibir los sacramentos de la Penitencia, de la Eucaristía y de la Unción de los enfermos...

Esto os dará una inmensa paz y gozo cuando ellos ya no estén en este mundo

2.3.- ¡Cuidemos la familia!

“Dios, Padre nuestro, que has propuesto a la Sagrada Familia como maravilloso ejemplo a los ojos de tu pueblo, concédenos, te rogamos que imitando sus virtudes domésticas y su unión en el amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo” (Oración colecta).

“Familia cristiana, arraigada en Cristo”.

Este es el lema de esta Jornada.

Os invito a hacerlo realidad todos en nuestras familias.

Que la familia sea:

- Fuente de vida,
- Signo vivo del amor de Dios y
- Germen fecundo de la Nueva Evangelización en este mundo, que necesita, con urgencia, la esperanza de Dios.

La familia cristiana tiene, hoy más que nunca, una misión nobilísima e ineludible, como es transmitir la fe, que implica la entrega a Jesucristo muerto y resucitado y la inserción en la comunidad eclesial” (Benedicto XVI).

La familia cristiana es lugar privilegiado para aprender a rezar. La oración familiar representa el germen del diálogo de cada persona con Dios.

La familia cristiana, “Iglesia doméstica, está llamada a ser lugar privilegiado para el encuentro del ser humano con Dios

La familia cristiana ha de vivir y colaborar en la realización de la nueva evangelización que requiere un esfuerzo de renovación espiritual en todos.

Que la Eucaristía que hoy celebramos sea manantial de amor y de vida para todas las familias.

Saludo de todo corazón a todas las familias en el Señor.

Terminamos. Unidos en la oración
Cáceres, 24 de diciembre de 2011

Florentino Muñoz Muñoz